

321  
4

# DE REFORMATIONE. 27

## DISCURSO I.

*En el qual (aunque en esta vida no puede auer cosa sin inconueniente) se prueba clara, y evidentemente, que en ambos estados Ecclesiastico, y Secular, todas las elecciones se hazen con menores inconuenientes, y mayores conueniencias; mejor, con mayor paz: en mayor seruicio de Dios, y mayor prouecho para todo, en lo espiritual y temporal, por votos de los superiores, que de los inferiores.*



Ninguna de las personas del pueblo Romano, tocaba la eleccion de todos los officios y dignidades. Pero experimentadas con el tiempo las disensiones, violencias, vandos, y otros gravissimos inconuenientes que en esto avia, por la ambicion de los pretendientes: cedio el pueblo su derecho en el Emperador Augusto Cesar, transfiriendo en el toda la potestad que el pueblo tenia para las tales elecciones. Y luego que el pueblo dio este derecho al Emperador, cesaron los dichos inconuenientes, y se comenzaron a hazer las elecciones mejor, y con mayor paz de todos. Deste derecho que entonces el pueblo Romano dio a los Emperadores, gozan oy los Reyes, y Principes soberanos: y por esto pueden oy los Reyes embiar Corregidores, y Virreyes a las Ciudades y Prouincias, sin dependencia alguna de los inferiores, aunque sea contra la voluntad de los vassallos. Y por las mesmas razones en lo Ecclesiastico las elecciones de los Obispos, Abades, y las demas que antiguamente por permission del Romano Pontifice tocaban al pueblo; ya oy tocan todas al Papa, como doctissimamente dize, y prueba Belarmino, tomo 1. de clericis lib. 1. cap. 7. y trae para ello lugares de la sagrada Escripura, Concilios, Santos y razones. Si bien quanto a la presentacion tocan ya a los Reyes, y Principes, con dependencia del Sumo Pontifice, a quien pertenece el hazer la gracia, y dar las Bulas: como lo concedieron los Sumos Pontifices, y en especial Alexandro VI. al inuictissimo Emperador Carlos V. y a sus sucesores los catholicos Reyes de España: y Leon X. a Francisco primero Rey de Francia: y no toca a los inferiores Ecclesiasticos, por los mesmos inconuenientes, como dize alli Belarmino, y san Augustin en sus epistolas 110. 225. Pedro Gregorio de electione, cap. 5. Vincencio Cabocio lib. 1. cap. 2. & 4. & tomo libro, y en el Decreto dist. 63. per totam, y vease la eleccion de san Damaso, y otras alli, y vease Cobar. pract. question. c. 1. conclus. 3. y en todo el capit. Bobadilla pol. to. 1. lib. 1. c. 2. a n. 13 & lib. 2. casos 108. 109. 110. 111.

2 En algunas Vniuersidades, y especialmente en la de Salamanca, solian los estudiantes votar en las elecciones de las Catedras; y oy se les ha quitado el votar, y se ha dado el derecho de elegir Catedraticos al Real Consejo, porque assi cessen los grandes inconuenientes y disensiones que entre los estudiantos solia auer.

3 Parecer es de Cornelio Tacito, de san Augustin, y de todos los que bien sienten, que las elecciones se hazen con mas paz, mejor, y con menores inconuenientes, por los votos de los superiores, que por los de los inferiores. Libro secundo Ann. Cornelio Tacito dize assi. *Minori discrimine accipitur Princeps. quam queritur. Accipitur autem, cum per suffragia superiorum: queritur, cum per suffragia inferiorum eligitur.* San Augustin libro de Moribus Ecclesie, capite trigesimo, dize, assi.

*Ille gubernationis modus conuenientior, & selectior est, in quo propositi magna in Imperando authoritate & subditi magna in obediendo voluntate sunt preediti. Superiorum autem authoritas (dize Nauarro cap. Nullam, 18. q. 2.) magna non erit, multum quinimo minuetur, potestate inferioribus in eum (scilicet praelatum) concessa: ut ipsum eligere valeant. Conuenientius igitur est, quod per suffragia superiorum eligatur. Y la glosa alli cita aquel celebre in solemne capitulo, V. s. s. 16. q. 2. ibi: *Humani moris est, illum timere, cuius iudicio quis nunc erigitur, nunc deprimatur. Ne igitur Praelati timide officia in subditos exerceant, quasi dependenter ab eis, & ligatis manibus, non per inferiorum, sed per superiorum suffragia eligendi sunt.* Y en especial porque assi los Prelados tienen mas autoridad para hazer bien sus officios, y los subditos menos fuerzas para se lo impedir, y se conserua mejor la paz, que es principio de todos los bienes, y cessan las disensiones y vandos, de donde nacen tantos males. Imo (vt dicunt authores supra citati, & omnes communiter) cum tot, tantaq. inconuenientia reperiantur in successione Regnorum per viam sanguinis, maxime quando succedunt mulieres, crudeles & peruersi homines, haec inconuenientia tollerantur, ne deteriora contingant, si Reges a populo eligerentur.*

4 Asentada cosa es en las historias antiguas, que los santos Patriarcas, fundadores de las Religiones (con la luz que para bien de sus familias tenian del Espiritu Santo) luego en los principios procuraron cerrar la puerta a la ambicion, que (como dize S. Basilio, in const. Monast. cap. 10. fue la fuente original de todos los demas vicios. Para esto ellos mismos (con consejo de personas experimentadas, y de sana intencion) no brauan los Prouinciales: no queriendo dexar estas elecciones a los votos de los inferiores: por euitar los inconuenientes que esto podria tener como deziamos de los Emperadores, y pueblo Romano: y de los Obispos, Abades, Virreyes, y Corregidores. Y por esto aúq. en algunas reglas pusieron los fundadores el modo de elegir los Generales, pero no pusieron el modo de elegir los Prouinciales, porque esso lo reseruaron para si. Y assi en aquellos siglos dorados no auia vandos, ni parcialidades, ni otros inconuenientes, que de la ambicion, y pretenfiones de officios, en los no muy mortificados fue en resultar. Este modo de elegir los Prouinciales en aquellos dichos tiempos, no fue traza de vna sola Religion, ni de vn fundador solo, sino de todas y de todos: y assi se conseruó mientras a aquellos santos Patriarcas les duró la vida; y con este gouierno dexaró a sus Religiones en vna perpetua paz, y estado felicissimo, el qual les duró despues por muchos años, mientras se conseruaron en el, como se ha-



Harà en sus Coronicas. El General de la Religion (visto que con esta autoridad todo dependia de su sola voluntad, sin tener necesidad de contemporizar, ni rogar a ningun inferior, y que puestos los ojos en Dios, se hallaba desinteresado) escogia para Prouinciales, no a los ambiciosos pretendientes, sino a los mas santos y mas retirados: a los que mas descuydados viuan de serlo: a los q̄ menos lo desleauan, y mas lo merecian: a los mas prudentes, y mas conuenientes para el gouerno: y quando los Prouinciales no procedian bien, nombraua el General otros, sin ser necesario para ello hazer muchos procesos, ni mucho ruydo. Y como los Prouinciales presentes sabian que el General les podia quitar los officios, con la misma autoridad, y facilidad que se los auia dado; y q̄ los Prouinciales futuros que les auian de suceder, auian de ser nombrados de la misma manera por el General, sin que ellos, ni los prelados Conuentuales tuuiesen, ni pudiesen tener voto, ni parte en esto: y que no podian conseruarse en su Monarquia, ni tenian para que hazer amigos que les aprouecharren para lo de adelante; sino que en acabando de ser Prouinciales se auian de boluer a sus celdas, como frayles particulares, sin que les quedase ninguna mano en el gouerno, y que su residencia se la auia de tomar el sucessor, y auia de ser rigurosa, por que nadie los auia ya mas menester: procurauan el tiempo que les duraua el officio, proceder como santos. No entraban los Prouinciales a serlo atadas las manos, ni obligados de los subditos a quienes auian de gouernar: y ansi iban sin temor, con santa libertad, sin aficion, ni passion: mirando muy de spierta, y muy desinteresadamente por el bien comun de la Religion, haziendo que todos viuiessen bien, castigando a los malos, y poniendo en los officios de los Conuentos, y en todos los demas a los mas buenos. Y como los prelados de los Conuentos via que el Prouincial no auia menester su voto, por que no le tenian, y q̄ si no procedian como deuian, facilmente los podria quitar y poner otros, procedia muy reuadamente, sin descuydarse en nada. Deste santo principio resultauan grandes bienes para todos. De aqui les nacia a los inferiores vn tanto temor, y reuerencia a los superiores: vna grande paz, hermandad, y conformidad de coraçones entre si mismos, que parecia vn retrato del tiempo de los Apostoles. Escusauanse los grandes gastos de los capitulos, las vagueaciones y caminos, y los pecados que de tantas idas y venidas suelen resultar: viuan todos vna vida de Angeles: descuydados de officios y pretensiones: y ya que alguno dessease tener officios, procuraba viuir bien, por que el General y el Prouincial (que ya no auian menester su voto) supiesen q̄ era tan buen religioso, que los merecia. Viuan todos sin pleytos, sin disensiones, sin vandos, y sin parcialidades, conformes y vnanimes: por que notenian entre si sobre que pelear, ni amigos con quien pretender, ni aliados a quien defender: y ansi en pocos años auian andado ya muy largas jornadas en el camino de la virtud. Guardauan su regla y constituciones puntualissimamente, y en todo dauan al mundo el exemplo que deuian, dentro y fuera de casa; de que resultaua grande gloria para Dios, grande bien para los nouicios, y grande edificacion, y reformation en todo el pueblo. Este modo de elecciones es el que conuiene, y que se renueue para que boluamos todos los religiosos a ser quales fueron nuestros padres antiguos.

5 El auerse alterado en algunas Religiones aquel modo antiguo de elegir los Prouinciales, quitandoles a los Generales la autoridad que los fundadores les dauan, y tomandose la para si los prelados Locales de los Monasterios para elegirlos ellos en los Capitulos Prouinciales, todo nacio de la ambicion, y cautela de los inferiores, y de la bondad, y flogedad de los Generales. A este proposito (ademas de los autores citados) el Cardenal Belarmino *vbi supra*, cap. 7. dize que comenzaron algu-

nos de los Summos Pontifices en las elecciones de los Obispos a informarse primero de los particulares del pueblo, ansi seglares como Eclesiasticos; y no nombraua el Pontifice para Obispo, sino al que el pueblo aprobaua por bueno; y poco a poco se vino el pueblo a levantar a mayores, y ellos embiauan el electo para que el Papa lo confirmase, y el Papa fue tolerando esto, hasta q̄ despues por los grandes inconuenientes que auia en que el pueblo tuuiese mano para ello, se lo reservò la silla Apostolica para si, como queda dicho y probado con los autores, q̄ en el principio deste discurso referimos. Pues ansi (dizen algunos) se introduxo el elegirse los Prouinciales en los Capitulos. Comenzaron algunos Generales a no nòbrar Prouincial para la Prouincia, sin auerse informado de los Prelados de los monasterios, para saber dellos, si el que el General queria nombrar tenia las partes que eran menester. Esto bueno era, y bueno sera siempre. Pero pasò el negocio mas adelante. No hazia el General Prouincial, sino al que pedia la mayor parte de los Prelados de los monasterios. Aqui comenzò el mal: por que ellos se fueron leuando a mayores, y ansi poco a poco se vinieron a quedar con la potestad de elegirle. Quitaronle al General el derecho particular que tenia, a titulo de q̄ a ellos se lo daua el derecho comun. Y ansi se vera que en la Regla de las Religiones, aunque estè expresado el modo de elegir los Generales; pero no estè expresado el modo de elegir los Prouinciales, por que estos los fundadores los elegia, como queda dicho.

6 Por esta razon que acabamos de dezir, el carmentado los Reyes en cabeza agena, no quiere dar autoridad a sus Corregidores ni Virreyes para q̄ ellos tengā mano para elegir sucessores por votos de los vassallos. Esto reservase lo los Reyes para si: atediendo al mejor gouerno, y mayor paz de sus Reynos, vassallos y ciudades. Por q̄ si el q̄ es actualmente Virrey supiese que cò su industria, y diligencia podia venir a tener mano, y encaminar las cosas de manera, que pudiesse elegir otro Virrey que le sucediese: claro es que naturalmente dessearia, y por todos caminos procuraria hazerlo; y hazerle tal, q̄ fuese todo suyo, y a su modo; para obligarle por este camino a que defendiese sus acciones pasadas, y le conseruase a el, y a sus amigos en el gouerno, y por otros muchos fines, que de suyo se dexan bien entender. Esta es la razõ (como queda dicho) por que los fundadores de las Religiones referuaron para si, y para los Generales las elecciones de los Prouinciales, no queriendo fiar las de los inferiores, ni de los mismos Prouinciales q̄ acababan: por que ansi tuuiesen cerrada la puerta a la ambicion, y a otros millares de inconuenientes que della resultan. Pongamos el caso en cabeza del Virrey, y alli se vera lo que podria suceder a los Prouinciales, y a toda la Religión. El Virrey que tiene este poder, desde el primer dia que le da el Rey el officio va encaminando las cosas de manera, que despues quando se le acabe el tiempo de su Virreynato, pueda muy a su salvo elegir sucessor: digamos otro Virrey, q̄ sea todo suyo, sin que ni aun el Rey tenga, ni pueda tener mano para se lo impedir; y ansi yr haziendo gente para lo de adelante, y deste modo perpetuarse para siempre en el gouerno. Y para conseguir este fin, procura por todos quantos caminos puede hazerse dueño de las elecciones, y voluntades de los Corregidores, y del pueblo, y generalmete de todos los electores; eligiendo por esta razon para estos officios, y para los demas que han de tener voto, no a los mas ancianos, mas santos y mas conuenientes, sino a los mozos, mas hijos, mas amigos y confidentes suyos: y aquel es juzgado por mas digno, que es voto mas seguro, y mas agradecido amigo: y a los que son sus amigos, y sus aliados, les es permitido viuir como quieren: y llega el ròpimièto a tanto, que ellos mismos se alaban dello, diziendo que tienen las espaldas seguras, y que el Virrey que les ha dado los officios, los conseruara en ellos, pues le importa



importa su voto, y tiene por que callar. Y lo peor es que así se dice, y así se haze, y en los q̄ no son amigos del Virrey, aunque virtuosos, ancianos, doctos y nobles, las culpas veniales se tienen por mortales, y se castigá como sacrilegios, sin hallarlos jamas dignos para los Corregimientos, ni para los demas officios: no ay castigo para los malos, ni premio para los buenos: solo el amigo, y el que dà esse es bueno y acariciado, y el que no es amigo ni dà es malo y perseguido, sin auer para el jamas vn consuelo, ni vnda bueno. Quando el Rey nombraua los Virreyes, y el General los Prouinciales, todo andaua cócertado; pero ya es lastimosa cosa ver la mudanza de aquel antiguo concierto de la Republica, viendo que se arden vnos contra otros en murmuraciones, disensiones, encuentros, odios, rancores, pleytos y processos, no solo de sus puertas adentro, sino fuera en las Cortes de los Pōtífices y Reyes, con memoriales ignominiosos, destos cótra aquellos: y todo sobre quē ha de ser Virrey, porque de allí depende todo el demas gouerno. Y como los padres q̄ estan leprofos engendran à sus hijos con lepra, es mucho de sentir y llorar, ver como de allí resulta, que todas estas y otras miserias se van entablado, y conaturalizando en los ciudadanos, y en todo el Reyno, y pasando à los propios hijos, criandolos con este veneno: porque los padres ambiciosos q̄ viuen mal, no tienen animo para hazer que los hijos viuan biē: y así de mano en mano, de ciudad en ciudad, de prouincia en prouincia, se van relaxando, y perdiēdo todos con grãdes ofensas de Dios, y detrimento de las almas. Todos estos inconuenientes nadie puede negar que por lo menos estariã muy en vispera de suceder, si el Virrey, pudiesse tener mano en la eleccion de su sucessor, por auerse de elegir por votos de los inferiores, *Bobadilla vbi supra nu. 22.* Luego mejor sera q̄ los Reyes reserue siēpre para si estas elecciones de Virreyes, y los Generales las de los Prouinciales, para q̄ estos inconuenientes, ni en la Republica, ni en la Religiō llegen à experimentar. Pero ya q̄ los ambiciosos (vsando mal de la corte sia de los Generales, como el pueblo de la de los Sumos Pontífices) lo alterarō, justo es que los mismos Generales, y los inferiores zelosos trabajē para que se buelua à renouar. Que el mismo Belarmino c.9. y los sobredichos autores, refieren 17. modos q̄ ha tenido la santa Iglesia (*non ex leuitate*) de elegir al Sumo Pontífice, y cinco de elegir los Obispos. Luego no sera liuidad que los religiosos busquemos el modo que para elegir Prouinciales tenga menores inconuenientes. Y dezimos que lo mejor es, boluer las cosas à su principio, y hazer lo que nuestros Santos Fundadores hazian, pues entonces nos iba mejor. No auia de ser necessario traer otra razon para que todos los religiosos nos demos por conuencidos, mas de saber q̄ nuestros Padres y fundadores lo hizierō así.

7 Siempre la ambicion es cauta de grandes monstruos, y en esta razon se confirma lo que acabamos de dezir con vna Historia de vn caso semejante en la misma materia de elegir Prouinciales, y es cosa que sucedio muy pocos años ha. Algunos particulares de vna Religion (viendo que el General della con autoridad Apostolica (à imitacion de las demas Religiones en sus principios) desde su fundacion tiene autoridad, para hazer el por si las elecciones de Prouinciales, y de todos los officios) acudierō con fuertes memoriales a su Santidad, à Sixto V. y à Gregorio XIII. valiendose para ello del brazo poderoso de la Magestad Catolica de Filipo II. pidiēdo que se reuocase la autoridad que para ello el tal General tenia, y se concediesse à los particulares, para que ellos cō sus votos eligiesen los Prouinciales, y los demas, en los Capítulos Prouinciales, como lo hazian las demas Religiones. Fue esta pretension muy ventilada en ambas Curias, en Roma y en Madrid: y su Magestad, y el Papa estuuieron ya casi mouidos à conceder la peticion; porque el dezir que así se vsa en las demas Religiones, y las demas razones q̄ los pretendientes alegauan tenian fortissimas aparencias: callaron estos pretendientes lo que se hazia en el principio de las demas Religiones, solo dixerō lo que agora se haze. Pero Dios que como padre piadoso jamas desampara à los suyos, y tiene en su mano los corazones de los Pōtífices y Reyes, inspi-

ro à su Magestad Catolica que hiziesse vna diligēcia, y fue hazer informacion de quienes eran los que fomentauan la pretension: y hecha como conuenia, hallō que de ve ynte y siete que eran todos, solo los tres eran de buenas calidades, y los veinte y quatro ambiciosos, y cōturbadores de la paz. Y enterados su Magestad, y el Sumo Pontífice dello, y de las razones de la vna y de la otra parte, se resoluió, que el hazerse las dichas elecciones de Prouinciales, y las demas por nominacion del General era lo que conuenia, y se deuia amparar, y así se hizo: y los que pretendiã que se hiziesen por votos de los inferiores fueron condenados por conturbantes, y se les dio este titulo, y quedaron conocidos por lo que eran. Y para ello la santidad de Gregorio XIII. dio su Bula que comienza, *Ecclesia Catholica*, en Roma 4. Kalen. Iulij anno 1591. y el primero de su Pontificado, en la qual cuenta el caso; y entre otras razones dize. *Dictos conturbantes, subzeli, & boni specie varijs modis id impugnare, quin etiam apud pie memoria Sixtum Papam V. predecessorem nostrum ob latis libellis, & varijs excogitatis modis, traducere & calumniari, atque vt ea, qua consultiissime sanctaerant, infringere, conari, verit non sunt instantes scilicet, vt electiones Prouincialium, non à Generali, iuxta huiusmodi institutiones ac diplomata, sed in capitulis eiusdem fiant, &c.* Y luego el mismo Pontífice, *eis & alijs quibuscuque præcipi ibidem, per obedientiam & censuras, sibi & sanctæ sedi reseruatis, vt perturbatorum, & contradicentium audacia coerceretur, ne amplius de re hac agere, vel tractare presumant.* Que exemplar mejor le podia desfiar? Y Clemente VIII. rano hecho el decreto en que mandaua que todas las demas Religiones se boluiesen à sus principios en este punto; de suerte que las elecciones de los Prouinciales no se hiziesen en los Capítulos, sino que las hiziesse el General, como las hazian sus santos Patriarcas, y fundadores. Este decreto le hizo Clemēte Octauo, al fin del año de 1604. pero lleuole nuestro Señor para si dentro de pocos dias en el de 1605. à quatro de Marzo: y quedose sin publicar. Lo que importa es que su Santidad lo renuebe, y mande que se haga como aquellos santos Patriarcas, y fundadores lo hazian, q̄ así bolueran las Religiones à su antiguo concierto, y clarãtan grandes inconuenientes.

8 Iten se confirma el assumpto con otro exemplar de las mismas Religiones, en las quales con ser así q̄ las elecciones de los prelados de los monasterios tocauan, segun el derecho comū a los moradores dellos (cap. fin. 16. q. vlt. cap. 1. de elect. cap. cum dilectus, de elect. cap. consuet. cap. nobis de iure patronatus) se ha ordenado en algunas por derecho particular, con autoridad de los Sumos Pontífices, que las hagan el Prouincial y Difinidores, porque así cesen los inconuenientes que de lo contrario se experimentauan. Esta razon concludente es para el caso.

9 Iten se prueba nuestro assumpto por otra razon, en la forma siguiente. Antiguamente en los principios de las Religiones juntauanse los religiosos à Capitulo: no para hazer elecciones, ni tratar de ambicion, sino para assentar cosas de reformation. Aquellos si, que eran Capítulos muy Santos, y muy conuenientes; y es justo que siempre los aya, quando al General le pareciere; pero Capítulos dōde no vniessse lugar, ni se tratase de reformation, porque todo el tiempo se lo lleuasse la ambiciō, no ay para q̄ se celebren, sino q̄ las elecciones que en ellos se auia de hazer de Prouinciales, se remitan al General, para que el las haga como queda dicho, y así cesen inconuenientes. Aprietase mas esta razon con lo que ordinariamente sucede en todos los Capítulos, que poniendo el General los ojos en Dios, despues de auer oydo a todos los electores, no ay despues mas de vn voto: porq̄ todos se conforman con lo q̄ el General quiere, y juzga por mas conueniente. Esto no se cōdena, sino que antes se juzga por bueno, y es como boluerle lo q̄ el antes se tenia; pero lo que de aqui sacamos es, que pues esto es siēpre así, sera mejor que se les buelua y conceda à los Generales el derecho, y potestad que antes tenian para hazerlo ellos por si solos, sin juntar para ello capitulo, como queda dicho: y así tambien se escussen los Visitadores, y los disgustos, y encuentros de las visitas, y los excessiua gastos dellos, y de los Capítulos Prouinciales



uinciales, que parece cosa imposible, lo que algunos contradores dizen. En vna Prouincia con otra entrando las de Indias, los gastos que se hazē con los Visitadores, en sus ydas, y venidas; caminos de los Prelados de los monasterios, y de otros muchos que por esto salen de sus Conuentos, son mas de tres mil ducados, considerado todo atentamente. Pues si en vna Prouincia se gastan tres mil ducados cada tres años, luego si las Prouincias fuessen muchas, haga cada vno la cuota segun el numero. Esto bien se dexa entender: *Habeant ergo Generales potestatem, vt faciant semper bene de inre, ne multoties fiat tot cum inconuenientibus male de facto, vt dictum est.*

## DISCURSO II.

### Para cumplimiento de lo sobre dicho.

**A** Sentado ya nuestro assumpto, añadimos q̄ por las mismas razones conuendria que los Generales fuessen electos vnicamente por el Sumo Pontifice, como se eligen los Obispos; y así se escusariā gastos tan excessiuos, y jornadas tan largas, y los demas inconuenientes. Que pues ya se sabe que en el Capitulo General no ay mas de vn voto, que es hazer todos los electores lo que el General que acaba juzga por mas conueniente. (Admiramos que esto sea muy bueno y bien hecho: mas para que son tan largos caminos, y todo lo demas?) Ya se ve. Pero ya que esto no sea, si la regla dixesse que lo elixan los Prouinciales, debrian por lo menos ser todos los Generales perpetuos, como prueba Nauarro cap. *Nullam*, 18. quæst. 2. num. 3. y como segun su regla lo fueron en la Orden de san Fráscico, hasta el año de 1517. y como oy lo son en muchas Religiones, de Santo Domingo, san Augustin, Trinidad, &c. ò sino que durassen doze años, para q̄ así pudiesen tener tiempo suficiente con que acudir al bien de sus Religiones; y no que quando llegan a tener la noticia que han menester, y la experiencia necessaria, entōces se les acabe el oficio. Los Prouinciales podrian durar quatro años, y los Prelados de los Monasterios tres; si a su Santidad le pareciesse: con tales clausulas que pudiesen los Superiores, sin que ellos se pudiesen quejar, elegir otros quando conuiniessse.

2 Tambien se deve assentar, y parece que conuiene que los Prouinciales sean de agenas Prouincias, como lo son los Virreyes y Corregidores: y como lo hazian los Santos fundadores de las Religiones, y lo ordenaron los Sumos Pontifices. Julio Tercero en la Bula que comienza, *sicut accepimus*, dada en Roma a once de Octubre de 1553. hablando con vn General dize así: *Et qua tibi videbuntur dicti Ordinis Prouincias, tibi subiectas, pro earum & dicti Ordinis pace & quiete, insimul vnire, & ad eas quos volueris, etiam externos Prælatos, seu Ministros eiusdem tamen Ordinis destinare, &c.* Y Pio Quinto en su Bula q̄ comienza, *illa nos cura*, publicada en Roma a dos de Agosto de 1568. dize así: *Nullus deinceps Prouincie præficiatur, qui eiusdem Prouincie sit: sed Prouinciales ex aliena Prouincia semper assumantur.* Y así se executò luego en Roma año de 1571. presidiendo el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Cardenal Cribello, *vt apparet hodie in tabulla Capituli eiusdem anni, qua ibi in Conuentibus inuenitur.* Pero si en algunos Reynos donde ay muchos Hereges, y poco numero de frayles, y otras razones que lo pidan, le pareciesse al General que seria mejor hazer el Prouincial de la misma Prouincia que hade gouernar; es justo que tenga autoridad para poderlo hazer, y dexar esto a su disposicion. Si bien siempre los de agenas Prouincias seran mas bien recibidos, y entraran mas libres de aficion y passion: *Nullus Propheta acceptus in patria sua, & Christum Dominum sui non receperunt.* Los Definidores se han de elegir de las mismas Prouincias.

3 Iten se deve establecer, que auiendo el General de elegir los Prouinciales, y los Definidores para las Prouincias, conuiene que lo pueda hazer desde la parte dōde se hallare: y en su ausencia de la Nacion, las haga el que en ella dexare con sus vezes, con consejo de los Definidores Generales de la Nacion, si comodamente pueden juntarse, ò de dos ò tres personas graues, nombradas a su disposicion, experimentadas, y desinteresadas: que facil le sera al General tener noticia de las personas que son mas conuenientes para Prouinciales, como la tiene para embiar Visitadores, y como la tenían aquellos santos Patriarcas de las Religiones.

4 Iten se deve ordenar, que los prelados locales de los monasterios los elixa tolo el General, ò Prouincial, con consejo de los Definidores de la Prouincia, por las mismas razones dichas. Y quando al General le pareciesse que se elixan por votos de los moradores del monasterio, les podra el, ò el Prouincial nombrar tres, como se haze en algunas Religiones, y que el Conuentò elixa vno dellos. Y de qualquiera destas maneras que sea: lo cierto es, que si los prelados Conuentuales no han de tener voto en las elecciones de los Prouinciales, que los Generales, y los Prouinciales, y los Definidores eligiran, ò nombraran a los mejores, y los castigarán mas libremente, quando vieren q̄ no proceden como deuen: que como no los ayan menester para que les den el voto, todo lo demas es menos, y ya irá mas de foudos del interes, que mas fuerza suele hazer, y con esto cessarán innumerables inconuenientes.


5 Y para que todo lo sobre dicho tenga el deuido efecto conuendria pedir agora a su Santidad la Bula, para solo las Prouincias desta nacion, con intercession, y cartas del Principe della, que andando el tiempo se entablara en los demas Reynos. Y si su Santidad lo quisiessse conceder luego para toda la Orden, tanto mejor. Y mouerale el animo de su Santidad para concederlo, y del Principe para interceder, representandoles las razones y motiuos deste discurso: y que esto no es pedir cosa nueva, pues se hazia así en el principio de las Religiones; juntando a esto las sobre dichas Historias, las conueniencias que este caso tiene, y las disconueniencias de lo contrario: el bien de la paz que de aqui resulta. los exēplares de los Emperadores, Reyes, Virreyes, Corregidores, Obispos, Abades, Vniuersidades, Bulas Apostolicas de Julio III. Pio V. Gregorio XIII. Clemente VIII. y todo lo demas que quedado, y lo que añadiran los que mas saben, que son todos, a cuya censura con mucha humildad se sugera este discurso, y quien le ha hecho. Solo vna cosa se suplica al que esto leyere, y es, que no se resuelva luego a carga cerrada a condenar esta pretension, sino que duerma sobre el caso, y considere muy atentamente las razones, y mire si quando se le llegue el dia en q̄ ha de parecer en el tribunal de Dios, querria auer hecho contradiccion a lo que aqui se pretende: y lo q̄ entonces no querria auer hecho, no lo haga agora: ajustemonos todos al parecer de nuestros primeros Padres, y Santos fundadores, y así haremos lo que deuenos.

6 Y sobre todo pidamos con mucha instancia a Dios nuestro Señor, que pues esta es causa suya la fauorezca, y mueua los coraçones de todos para el buen sucesso, y lo encamine todo para mayor gloria suya, y bien de las mismas Religiones, y de toda la vniuersal Iglesia: que como dize san Iuan Chrisostomo, sobre san Mateo cap. 21. *De templo omne bonum egreditur, & de Templo omne malum procedit. Si enim sacerdotium integrum fuerit, tota Ecclesia floret; si autem corruptum fuerit, omnium fides & virtus marcida est. Sicut cum videris arborem pallentibus folijs, intelligis quia vitium habet in radice: sic cum videris populum in disciplinaum, sine dubio cognosce, quia sacerdotium eius non est sanum.* Dios nos sanc a todos los Ecclesiasticos, para que

de nuestra salud (como muy santa y doctamente dize Belarmino, de *Gemitu Columnæ*, libro tercero capit. 6.) participen todos los seglares. Amen.



# SVMMA PETITIONIS.

 **U**OD officium Generalium pralatorum per duodecim annos duret: Prouincialium autem possit durare per quatuor; & Pralatorum Localium per tres: nisi antea secundum Deum Generalibus, & Prouincialibus respectiue novos Prouinciales, & Pralatos Locales eligere, pro bono Religionis conuenientius iudicauerit: quod & facere poterunt, remature considerata, sine ullo strepitu iudiciali.

2 Quod Generalis per se ex quocunque loco sit (dum tamen intra nationem) de consilio Diffinitorum Generalium Nationis (si commode conuocari possint) vel de consilio duorum aut trium Patrum a se eligendorum, nominet Prouinciales omnium Prouinciarum dicta Nationis (aut totius Religionis, si sanctissimo placuerit) non ex propria, sed ex aliena Prouincia: saluis terris Hareticorum, ubi si Generali visum fuerit, quia necessitas id exoptulet, ex eadem Prouincia eligi poterunt. In absentia autem Generalis a Natione dicta nominatio Prouincialium pertineat ad eum, qui loco sui in eadem Natione praesidet. Et similiter eligat Diffinitores Prouin-

ciarum, qui filij earundem Prouinciarum sint.

3 Quod Pralati Conuentuales eligantur a Generali, seu Prouinciali cum consilio Diffinitorum: vel per suffragia conuentus, hac conditione, quod Generales, seu Prouinciales conuentui proponant tres, & conuentus teneatur ex eis unum eligere: quando (ad arbitrium Generalis) id expediat pro communi pace.

4 Aliorum officiorum electio, & rerum omnium dispositio arbitrio Generalium relinquitur: ut ipse Generalis de consilio dictorum Patrum statuat, quae necessaria sint, & capitula Prouincialia pro reformatione celebret, quando pro maiori bono sua Religionis viderit, expedire.

5 Quod in electionibus seu confirmationibus Prouincialium, Pralatorum Localium, & aliorum quorumcunque officialium, non dicatur absolute: Te eligimus seu confirmamus per quatuor annos, tres, &c. sed dicatur, per tempus nostra voluntati reseruatum. Quatenus sic postea absque eorum quarimonia, si oporteat, & sine strepitu iudiciali, alios successores eligere valeant superiores.



















964



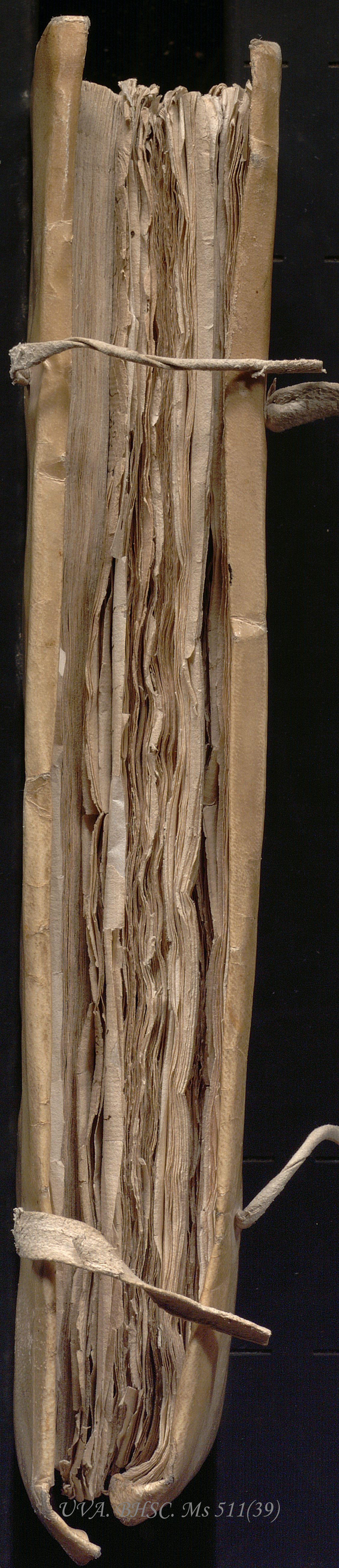
Handwritten text in a medieval script, likely Gothic or similar, written vertically on aged parchment. The text is significantly faded and partially obscured by wear and tear, but appears to be a list or index of entries.

MS  
Biblioteca de Santa Cruz  
511

Handwritten text in a medieval script, likely Gothic or similar, written vertically on aged parchment. The text is significantly faded and partially obscured by wear and tear, but appears to be a list or index of entries.







*UVA. BHSC. Ms 511(39)*





*UVA. BHSC. Ms 511(39)*





*UVA. BHSC. Ms 511(39)*